

APORTACIONES A LOS ORÍGENES DE LA ALFARERÍA EN LORCA A PARTIR DEL HORNO IBÉRICO HALLADO EN LA CALLE ALONSO FAJARDO, Nº1.

ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

JUANA PONCE GARCÍA

Museo Arqueológico Municipal de Lorca

Palabras Clave: horno, ibérico, alfar, cerámica, combustión, basurero, romano, tardorromano, tardoantiguo.

Resumen: Los restos de un horno ibérico para la producción cerámica (siglo III a.C.) fueron hallados en la excavación arqueológica de urgencia llevada a cabo en la calle Alonso Fajardo, 1. Otras evidencias de la producción de cerámica ibérica han sido documentadas en varias excavaciones efectuadas en esta zona de la actual ciudad de Lorca.

Abstrat: The remains of an Iberian kiln for pottery production (3rd C. B.C.) have been found in the archaeological excavation carried out at 1 Alonso Fajardo Street, in Lorca (Murcia). Many evidences of the Iberian pottery craft have been documented in several excavations in this area of the present city of Lorca.

INTRODUCCIÓN

La intervención arqueológica en el solar nº 1 de la calle Alonso Fajardo¹ confluencia con la Avda. Juan Carlos I nº 70 (figura 1), se efectuó después del hallazgo el día 13 de enero de 1996 de la huella de la cámara de combustión de un horno, durante el desfonde para la realización de la cimentación del garaje del nuevo edificio “Vulcano” (MARTINEZ y PONCE, 1997: 54). Al quedar el solar fuera de la zona del casco urbano de Lorca protegida por normativa arqueológica (PEPRI del Conjunto Histórico y PERI de La Alberca), la excavación arqueológica de urgencia se inició tras la documentación del hallazgo y la pertinente autorización de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia.

LA EXCAVACIÓN

La intervención arqueológica se desarrolló entre el 16 y el 22 de enero de 1996. Durante este período se procedió a limpiar var la cámara de combustión del horno y el levantamiento planimétrico de esta estructura.

I. Metodología.

Durante el proceso de excavación se comprobó que los restos del horno se encontraban a ras del suelo tras los desfondes mecánicos, siendo visible parte de la planta oval de la cámara de combustión antes de

comenzar la intervención, por lo que se planteó una excavación en extensión que abarcara por completo el área donde se hallaban los restos del horno.

El punto cero se estableció sobre una tapa de alcantarillado muy próxima al solar ubicada la calle Alonso Fajardo.

Las unidades estratigráficas se registraron en un tipo de ficha diseñada para las intervenciones arqueológicas del casco urbano de Lorca.

II. Fases culturales documentadas y restos arqueológicos asociados.

Los resultados estratigráficos están referidos al estudio y análisis del perfil que delimitaba el lado oriental del solar tras el desfonde mecánico y a los resultados obtenidos tras la excavación de la única zona donde se conservaba sedimento.

El primer nivel documentado en el perfil este (figura 2) corresponde a los escombros asociados con las viviendas que ocupaban esta zona a partir del siglo XIX (UE 900). Estos derrumbes se hallan sobre un suelo de losas macizas de color rojo (UE 901), que había desaparecido en algunas zonas y dejaba ver un mortero de cal dispuesto sobre una capa de nivelación de unos 8 cm de potencia (UE 902).

Bajo el mencionado pavimento se identificaron dos niveles de tierra de labor, el primero caracterizado por la ausencia de restos arqueológicos (UE 903) y el segundo por la presencia de algunos carbones de

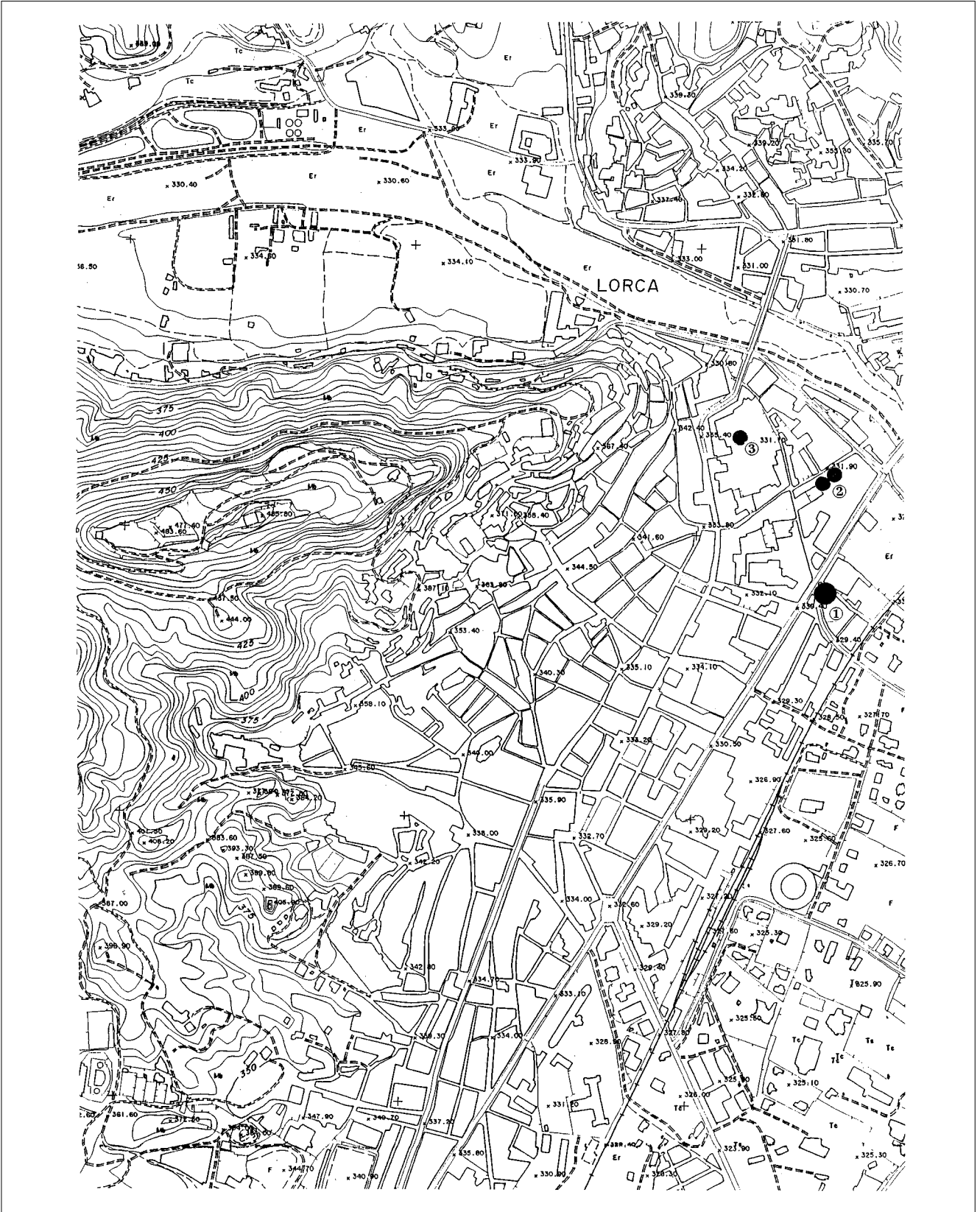


Figura 1. Localización de las intervenciones arqueológicas de: 1. Calle Alonso Fajardo, 1, 2. Carril de Caldereros, 3. Alberca V.

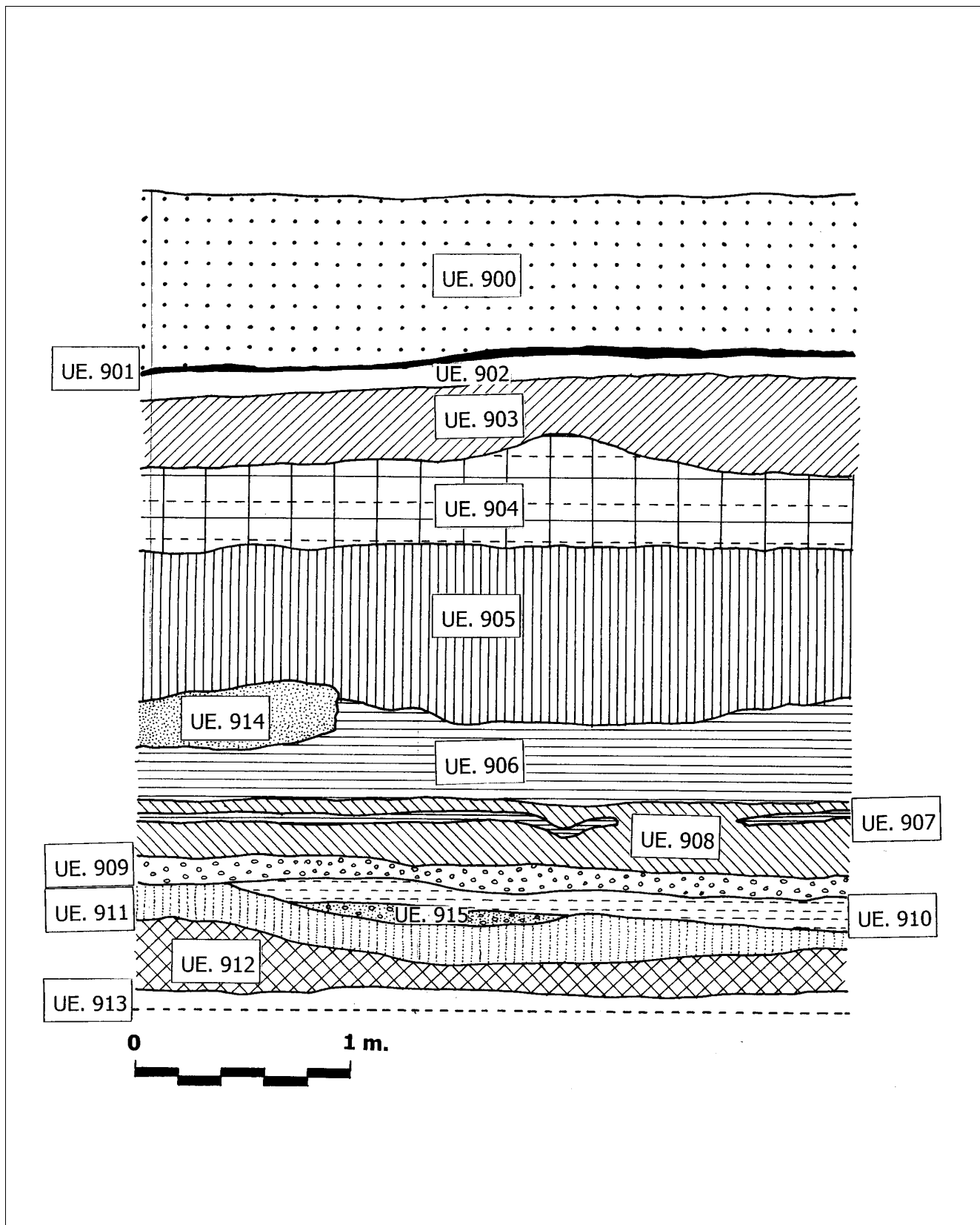


Figura 2. Perfil este del solar.

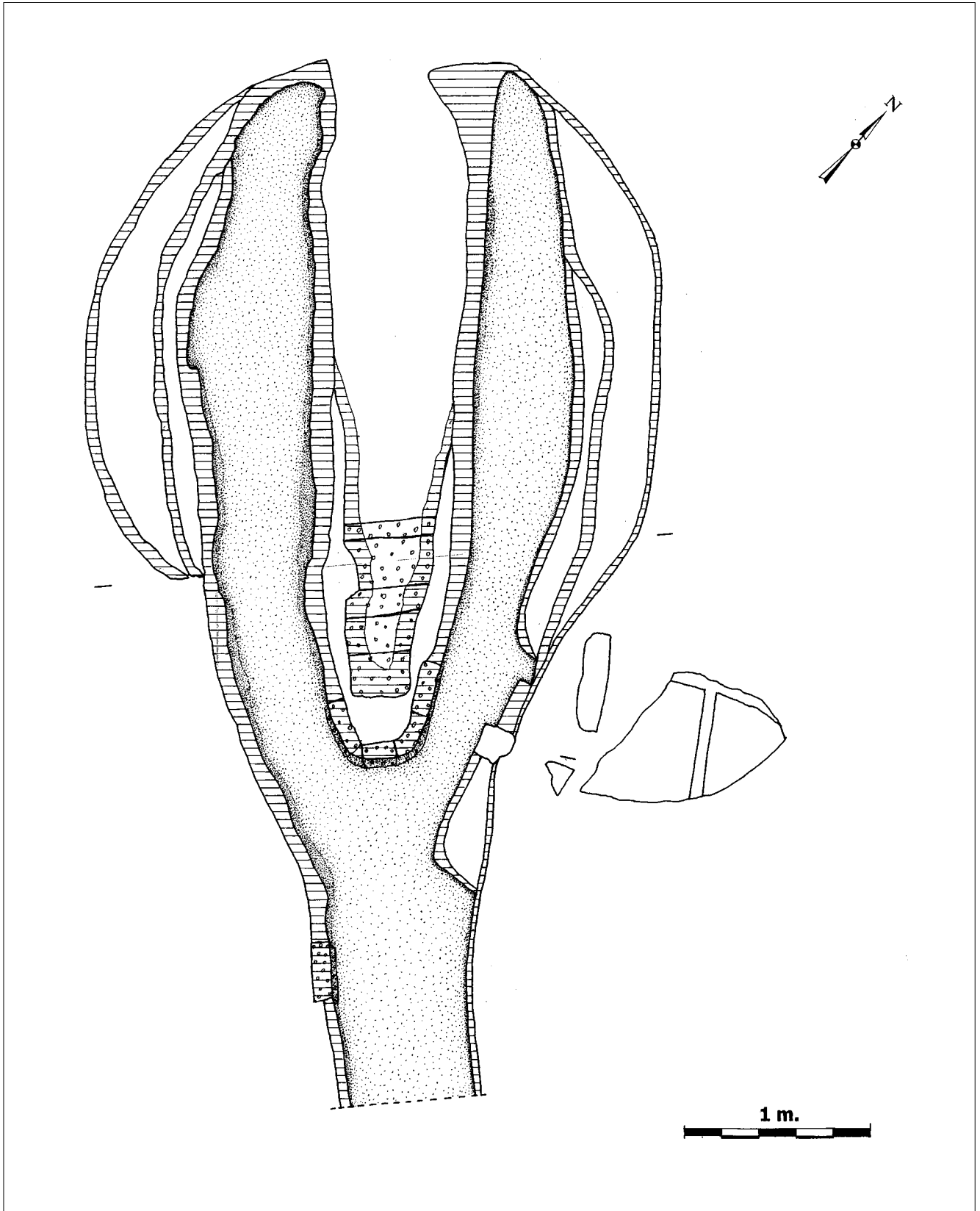


Figura 3. Planta del horno hallado en calle Alonso Fajardo, 1.

pequeño tamaño (UE 904), donde se pudo documentar la existencia de un basurero colmatado de materiales de época tardoantigua.

La intervención sobre la cámara de combustión del horno se inició excavando los pasillos que estaban colmatados de tierra, piedras, restos de adobes procedentes del derrumbe y algunos fragmentos cerámicos. Después de retirarlos se halló una capa de cenizas de varios cm de potencia que se depositaba sobre el suelo.

El corredor ubicado ante la cámara de combustión o *prae-furnium* presentaba un relleno de tierra con abundantes carbones, que evidencian el lugar donde se encontraba el hogar, y fragmentos cerámicos. La tierra del perímetro del horno tenía una coloración grisáceo-anaranjada adquirida por el contacto con el calor desprendido de la cámara de combustión.

DESCRIPCIÓN DEL HORNO

El horno se localizaba en la zona sur-suroeste del solar (lámina 1) y presentaba una cámara de combustión de planta oval excavada directamente en el sustrato

arcilloso con un diámetro de 3,60 metros² y una longitud máxima de 4,60 metros desde la boca de fuego, abierta sur-sureste hasta el extremo opuesto (figura 3 y lámina 2). La altura máxima conservada desde el suelo era de 0,54 metros. El *prae-furnium* tenía una longitud de 1,80 metros y una anchura de 0,70 metros relleno de carbones y se encuentra a una cota de 3,86 metros sobre el nivel de paso actual. La cámara de combustión fue construida con adobes³ donde se apreciaban las improntas del desgrasante vegetal. Durante el proceso de excavación se documentó una concentración de carbones junto a la boca del horno, estos restos deben relacionarse con la combustión del material orgánico empleado para la producción de calor, que pasaría hacia los dos pasillos que quedan a ambos lados del murete central que divide la cámara de combustión del horno; el calor ascendería a través de la parrilla perforada hacia la cámara de cocción o laboratorio. Se pudieron constatar algunos fragmentos de esta parrilla al este del horno, realizada también de adobe y alterado su emplazamiento original por remociones posteriores. Se desconoce el tipo de toberas de la parrilla y la forma de los arcos que la sostendrían.



Lámina 1. Localización del horno en el solar.

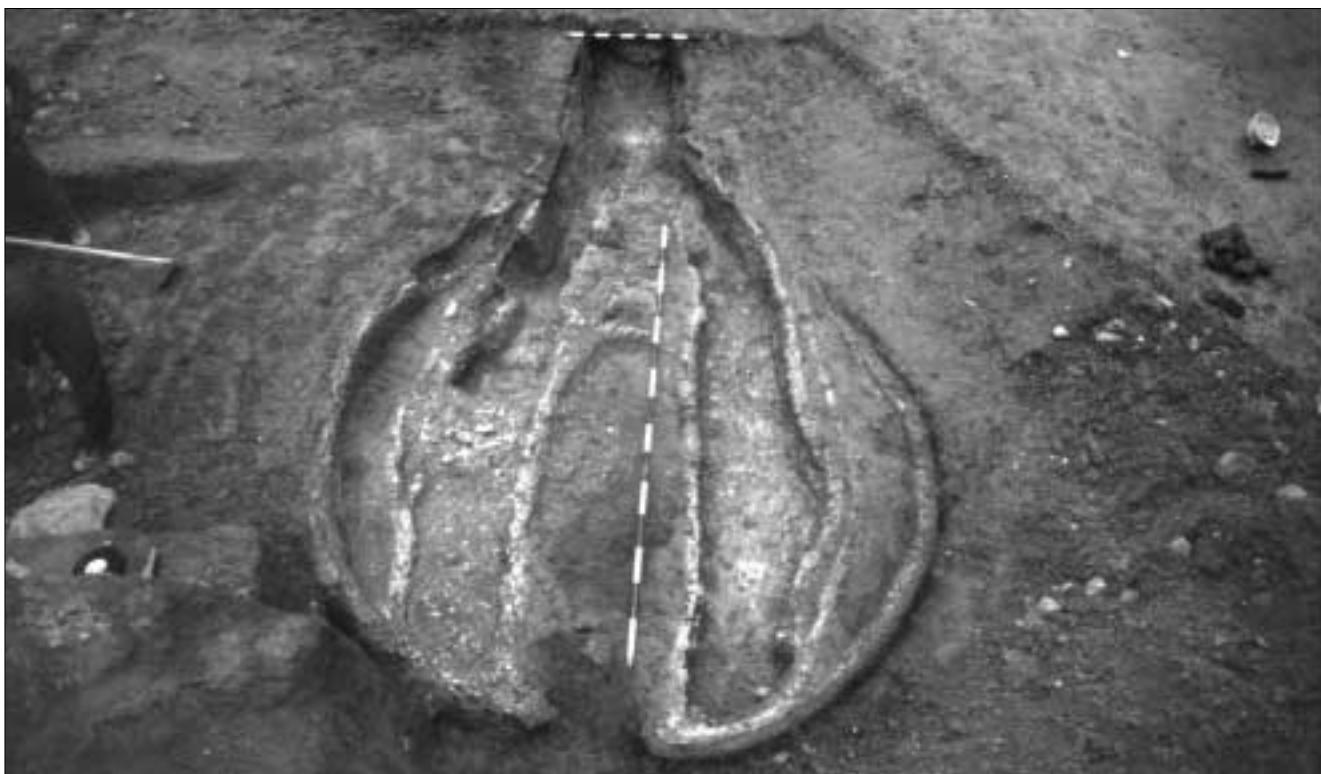


Lámina 2. Vista aérea del horno documentado, donde se aprecia la planta "en omega".

Técnica constructiva.

Para la construcción de este horno se excavó primeramente una gran fosa en el terreno natural, formado por una tierra compacta, limosa y estéril, que se ajusta a las dimensiones que posteriormente tendrá el horno. Luego la cámara de combustión se revistió con adobes rectangulares y la espiga central o murete que prácticamente divide longitudinalmente la cámara en dos partes, se levanta también con adobes unidos con arcilla. El hecho de que la cámara de combustión se construya en el subsuelo mediante excavación y posterior revestimiento con un muro tiene una explicación técnica que es la disminución de pérdida de calor al mejorar su aislamiento.

Hornos similares al que nos ocupa en cuanto a su técnica constructiva, son frecuentes en Cataluña, excavados directamente en un sustrato arcilloso de margas, como Sant Miquel de Fluviá, Matadepera, Rubí, Pinós, les Badies, etc (BRONCANO y COLL, 1988, 214).

El siguiente paso para la realización del horno es encender el fuego con lo que el barro y los adobes se endurecen y ganan consistencia. Con las sucesivas coc-

ciones la zona de contacto con el fuego va formando una capa quemada que adquiere un color anaranjado-rojizo intenso al exterior y gris-negro en el interior, producto de la combustión reductora.

Tanto los muros como la espiga central están recubiertos de una capa de arcilla aplicada con la intención de evitar fugas de calor; esta capa presenta las huellas digitales de los artesanos que periódicamente reformaban y alisaban sus paredes, lo que nos indica que este horno estuvo en uso para diferentes cochuras.

La entrada del *praefurnium* estaba orientada al sureste, y el hogar se localiza en este corredor precedente a la cámara de combustión. Según G. Falsone, utilizando este emplazamiento para la situación del hogar, se aprovechaba mejor el calor a pesar de que exigía un mayor control de la llama para una buena uniformización de los gases en el interior del laboratorio o cámara de cocción (FALSONE: 1981: 69).

No se ha documentado la ubicación de los testares por lo que resulta difícil conocer las producciones de este horno, posiblemente fueron retirados por la maquinaria que efectuó el desfonde de solar, o bien,

quedaron bajo la actual calle Alonso Fajardo el Bravo. En el caso de los hornos semejantes hallados en la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante) los testares más cercanos se encuentran a unos diez metros de distancia (OLCINA, 1997).

Estudio de los materiales.

El escaso material arqueológico recuperado está formado fundamentalmente por fragmentos de cerámica común de formas de consumo, entre las que cabe destacar escudillas, ollas de borde vuelto, platos, etc. con una escasa presencia de ánforas. El estudio de este conjunto nos permite delimitar un horizonte cronológico en torno a la segunda mitad del siglo III a.C.

Este horno posiblemente pertenecería a un obrador con las correspondientes instalaciones alfareras y varios hornos. En esta zona se producirían fundamentalmente cerámicas comunes. El uso de este lugar relativamente próximo al poblado para las instalaciones alfareras puede remontarse al siglo VI a.C. a partir del hallazgo de un horno de tradición oriental⁴ hallado en las excavaciones de La Alberca V (MARTINEZ ALCALDE, 1997), que conservaba la cámara de combustión y la parrilla, siendo su diámetro de 3.5 metros en el eje de la boca de fuego. La parrilla de este horno fue extraída y trasladada al patio del Museo Arqueológico Municipal de Lorca donde se ha ubicado sobre la recreación de la cámara de combustión (figura. 1.3.).

Otros dos hornos ibéricos de características constructivas similares con murete axial de soporte de parrilla se han documentado recientemente en la excavación arqueológica de urgencia realizada en el solar de la Avd. Juan Carlos I, nº 79 y la calle Carril de Caldereros nº 34-44 dirigida por D. Manuel Pérez Asensio (figura 1.3.). Estos hornos tampoco conservaban la parrilla. Uno de ellos tenía aproximadamente 2.10 m de diámetro y el otro de menor tamaño se encontraba en torno a 1,50 metros. En este mismo emplazamiento se halló una balsa de decantación de arcillas (PEREZ, 2003) similar a la documentada en Bezares (La Rioja).

A unos 10 kilómetros de Lorca ciudad, en las excavaciones arqueológicas de urgencia efectuadas en la villa romana de Torre de Sancho Manuel (Lorca) (MARTÍNEZ, 1996, 154) también se documentó parte de la parrilla y de la cámara de combustión de un horno de planta circular, posiblemente de tradición indígena.

Cronología

Resulta complejo establecer un margen cronológico para el horno cerámico, ya que es muy escaso el material localizado en el *praefurnium* y en los pasillos, en base a estos restos se propone un horizonte en torno a la segunda mitad del siglo III a.C.

Una vez que el horno perdió su funcionalidad como tal, se desplomó y tras su proceso de abandono quedó cubierto por niveles de sedimentación arcillosos. Este mismo emplazamiento se volvió a utilizar para la instalación de un basurero de época tardoantigua.

BASURERO TARDOANTIGUO

El espacio ocupado por el horno sufrió un largo proceso de abandono quedando soterradas sus estructuras. En las inmediaciones y a unos 50 cm por encima del horno, se constata parte del fondo de un basurero (UE. 1003) excavado en el terreno natural y colmatado con tierra con cenizas, fragmentos de lajas de pizarra, abundantes caracoles y materiales cerámicos.

Este basurero presenta un difícil encuadre cronológico debido a la falta de vajilla en T.S. africana D. Entre los materiales cerámicos destaca la producción tosca local⁵, con ollas de borde vuelto, cazuelas de fondo plano, paredes bajas y grandes diámetros; la cerámica común con cuencos con visera, fuentes con asas horizontales, jarras con largo cuello con marcada visera de donde parten las asas y jarros con una moldura en el cuello; así como grandes recipientes de almacenamiento decorados con aplicaciones en la superficie exterior, forma M10.1 de Gutiérrez (1996, 87-88) y dados por esta investigadora entre finales del siglo IV y el siglo VII.

Este tipo de piezas con aplicaciones en la superficie exterior están también documentadas en la Fuente de las Pulguinas de Cieza fechada entre mediados del siglo IV e inicios del siglo V d.C. (SALMERÓN, LOMBA, 1988, 629-630)⁶.

Este basurero quedaría enmarcado cronológicamente entre principios del siglo V y finales del siglo VI, debido a que junto a jarras y jarros de adscripción más antigua se hallaron algunas cerámicas semejantes a las de la fase 10.3 de Cartagena fechada en 570-590 d.C. (RAMALLO *et alii*, 1996, 167-172).

En otras excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca se han hallado pozos y basureros colmatados con materiales de cronología similar, en la iglesia de San

Juan, calle Zapatería nº 9 y 11, y Plaza de Juan Moreno nº8 (SÁNCHEZ *et alii*, 1996, 20). Este hecho se explica debido a que Lorca es un yacimiento de larga continuidad y la dinámica constructiva en la ladera ha hecho desaparecer la mayoría de los restos de los períodos culturales posteriores al II milenio a.C., a excepción de las estructuras subterráneas (silos, pozos ciegos, basureros, alcantarillado, tumbas...) y otros restos puntuales.

ALQUERÍA EMIRAL

Las evidencias de cultura material de adscripción emiral halladas descontextualizadas, pueden relacionarse con la presencia de una o varias alquerías ubicadas en una amplia zona de la margen derecha del Guadalentín. Restos de este tipo de poblamiento se documentaron en las excavaciones arqueológicas de urgencia llevadas a cabo en el solar de la calle Eugenio Ubeda, 12-14 de Lorca, publicadas en el número 8 de estas Memorias de Arqueología (MARTÍNEZ y PONCE, 1999).

CONCLUSIONES

El poblado ibérico (siglos V-III a.C.) estuvo emplazado en el Cerro del Castillo de Lorca y en la ladera sureste de la sierra del Caño, quedando delimitado al este por el río Guadalentín y al oeste por la rambla cuyo trazado pervive en la actual calle del Alamo. La situación y características del cerro del Castillo que permite ejercer un control sobre los territorios circundantes, las vías de comunicación entre Levante y Andalucía, y las que conectan el litoral con el interior, así como servir como inexpugnable recinto defensivo debió favorecer su utilización como acrópolis que coronaba la población distribuida por la ladera sureste de la sierra. Los escasos restos de viviendas hallados hasta el momento en Lorca procedentes de las excavaciones efectuadas en los sótanos del Colegio de la Purísima y en la Plaza de Juan Moreno, han aportado datos para conocer algunos de los aspectos de la vida doméstica.

Respecto a las fortificaciones, el poblado ibérico de Lorca tuvo una muralla dispuesta en la zona de ladera donde tanto con anterioridad (Bronce Tardío) como con posterioridad (medieval islámico y cristiano), se dispusieron las cercas de la ciudad. La muralla ibérica se tuvo que construir adaptándose a la topografía de la ladera, salvando escorrentías, cambios de nivel, etcétera, para lo cual se fueron disponiendo muros con

diferente orientación, tal como se han podido documentar en la excavación del Convento de las Madres Mercedarias⁷, llevadas a cabo el año 2002. A unos cincuenta metros hacia el oeste de la iglesia, se constató un lienzo de la muralla ibérica de 5 metros de longitud orientado este-oeste y construido con un potente zócalo de piedras y alzado de adobe. El muro de 2,20 metros de anchura solo presentaba acabada su cara sur, quedando la cara interior sin terminación en su base ya que se adosa a la pendiente natural de la ladera (PUJANTE, 2002, 24).

El poblado se extendía por una extensa área junto a la margen derecha del río. Los habitantes de esta zona de la población también desarrollarían actividades relacionadas con la agricultura, la ganadería y la artesanía.

En una amplia extensión cercana al río entre las calles Carril de Caldereros, Eugenio Ubeda y Alonso Fajardo fue donde se emplazaron algunos de los obradores de los alfareros ibéricos. El tipo de horno que utilizaban estos artesanos tenía forma circular u oval con dos cámaras superpuestas, la inferior excavada en el suelo servía para quemar la madera que producía el calor para la cocción, sobre esta se levantaba la cámara superior pavimentada con una parrilla perforada por donde subía el calor, encima depositaban las cerámicas (ánforas, platos, ollas, cálatos, etcétera.).

El horno documentado en la calle Alonso Fajardo, 1, se puede incluir dentro del tipo B5, variante 1 de la clasificación realizada por Broncano y Coll, formado por los hornos de planta oval con muro central de partición de cámara de combustión con una sola boca (1988, 218). Falsone denomina a las estructuras de este tipo como "hornos en omega" (1981, 69). Otros hornos de este tipo se han localizado en Borriol (Castellón), Campello (Alicante) fechados hacia el siglo III a.C. y Foz Calanda (Teruel) (BRONCANO y COLL, 1988, 220).

El hallazgo casual de la cámara de combustión de este horno durante el desfonde del solar en calle Alonso Fajardo, no nos permite precisar el contexto con el que estaría relacionado. Se pueden plantear varias hipótesis:

a) La cercanía al curso del río así como la presencia de arcillas procedente de los sedimentos aluvionales del Guadalentín y que decantadas permitían la producción alfarera serían factores a tener en cuenta para pensar en la instalación de talleres alfareros en esta zona, posiblemente periférica al núcleo poblacional que se está documentando en diversos solares del PERI de la Alberca.

b) Otro factor presente es su ubicación en un punto periférico de la ciudad, donde los humos y olores no supondrían molestias a la población.

c) El hecho de que durante el desfonde sólo se documentara un horno, cuando es frecuente que puedan aparecer varios juntos pertenecientes a obradores, apoyaría la hipótesis de que se trate de un pequeño alfar para la producción que cubra las necesidades internas de una explotación posiblemente agrícola, como sucede con el horno ibérico del yacimiento de La Torre de Sancho Manuel en Lorca. La variedad de tipos cerámicos dentro de la escasa muestra cerámica que aparece dentro de la cámara de fuego así parecen confirmarlo.

El testar se encontraría próximo pero fue imposible constatarlo ya que el solar estaba totalmente desfondado.

El gran poblado de Lorca emplazado junto a la vía de comunicación entre Levante y Andalucía, ejerció el control sobre esta ruta de paso y sobre el área de aprovisionamiento agrícola y de pastoreo del valle del Guadalentín. De la misma manera pudo actuar como centro de mercado, favoreciendo el comercio desde este núcleo hacia los pequeños poblados de la comarca. A este mercado llegarían desde la costa los objetos de lujo traídos por mercaderes, puede ser ilustrativo de este comercio la presencia de importaciones que posiblemente llegaron vía Cartagena, como la cerámica etrusco-campaniense B.

BIBLIOGRAFÍA

- ARTEAGA, Oswaldo; CASTAÑEDA, Vicente; HERRERO, Nuria, y PEREZ, Manuela (2001): "Los hornos tardopúnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Excavación de urgencia de 1997". *Anuario Arqueológico de Andalucía III*. Sevilla, 128-136.
- BRONCANO, S.; COLL, J. (1998): "Horno de cerámica ibérico de la Casa Grande (Alcalá de Júcar, Albacete)", *Noticiario Arqueológico Hispano*, 30. Madrid, 186-228.
- CONTRERAS, F.; CARRION, F.; JABALOY, E. (1983): Un horno de alfarero protohistórico en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 533-537.
- FALSONE, G. (1981): "Struttura e origine orientale dei forni da vasaio di Mozia". *Studi Monografici, n° 1. Fondazione Giuseppe Whitaker*. Palermo.
- FERNANDEZ GOMEZ, F.; CHASCO VILA, R.; OLIVA ALONSO, D (1979): Excavaciones en "El Cerro Macareno". La Rinconada (Sevilla) (Cortes E-F-G. Campaña 1974). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7, Madrid, 7- 93.
- GARCIA BLANQUEZ, Luis A., 1995: Pasico de San Pascual (Jumilla), *VI Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia, 17.
- GONZÁLEZ TORAYA, B.; TORRES QUIRÓS, J.; LAGÓSTENA BARRIOS, L. E HIGUERAS, A., (2002): "Los inicios de la producción anfórica en la bahía gaditana en época republicana: la intervención de urgencia en Avda. Pery Junquera (San Fernando, Cádiz)", *Congreso Internacional Ex Baetica Anphorae*, Sevilla-Écija, 1998
- GUTIERREZ LLORET, S., (1996): *La Cora de Tudmir: de la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid.
- LÓPEZ SEGUÍ, Eduardo (1997): "El alfar ibérico", *La Illeta dels Banyets (El Campelló, Alicante) Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica. Serie Mayor 1*. Alicante, pp. 223-250.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María (1997): *Memoria preliminar de la excavación arqueológica calle Puente de La Alberca, Santo Domingo, Callejón de los Frailes (Lorca) U.A.1 Edificio V*. Presentada en el Servicio Regional de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1996): Primera campaña de excavaciones en la villa romana de la Torre de Sancho Manuel (Lorca). *Memorias de Arqueología, n° 5*. Murcia, 142-158.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1999): "Aportaciones a la secuencia histórica de la ciudad de Lorca", *Lorca. Pasado y Presente*, t. I. Murcia, pp. 71-86.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés (1999): Desde nuestros lejanos antepasados hasta la época romana. *Lorca Histórica*. Murcia, pp. 19-59.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1997): Actuaciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca: Informe preliminar sobre la intervención arqueológica en el horno romano del solar de la calle Alonso Fajardo, n° 1 (Lorca, Murcia). *VIII Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, 54.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1999): Evolución del poblamiento desde época ibérica hasta los inicios de la romanización en el casco urbano de Lorca (Murcia). *XXVI Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 4. Cartagena, pp. 227-238.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana (1999 bis): Excavaciones arqueológi-

cas de urgencia en la calle Eugenio Ubeda, 12-14 (Lorca, Murcia). *Memorias de Arqueología* 8. Murcia, pp. 298-329.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Andrés; PONCE GARCÍA, Juana, (2000): "Lorca como centro territorial durante los siglos V-VII d.C., *V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica. Monografías de la Sección Histórico-Arqueológica, VII*. Barcelona, 199- 209.

MUÑIZ JAEN, Ignacio (2001): "Seguimiento arqueológico en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla-Córdoba) II: Alfares, silos y almazaras". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. T. III, 1998. Sevilla, p. 215-223.

PERDIGONES MORENO, Lorenzo; MUÑOZ VICENTE, Angel (1990): "Excavaciones Arqueológicas de urgencia en los hornos púnicos de Torre Alta, San Fernando, Cádiz.", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 88. III. Sevilla, pp. 106-112.

PÉREZ ASENSIO, Manuel (2003): *Memoria preliminar de la excavación de urgencia en la Avenida Juan Carlos I, nº 79 con Carril de Caldereros s/n. Lorca*. Inédita.

PUJANTE MARTÍNEZ, Ana (2002): *Estudio arqueológico Convento de Madres Mercedarias (Lorca, Murcia) 2001-2002*. Inédito.

RAMALLO ASENSIO, S., RUIZ VALDERAS, E., BERROCAL CAPARROS, M. C., (1996): Contextos cerámicos del los siglos V-VII en Cartagena, *A.E.A.*, nº69. Madrid, pp. 135-190.

SALMERÓN JUAN, Joaquín; LOMBA MAURANDI, Joaquín (1988): "Una gran marmita a torno decorada con tetones de cronología tardorromana en la Fuente de las Pulguinas de Cieza (Murcia)", *Arte y poblamiento en el SE. Península. Antig. Crist. V. Murcia*, pp. 629-630.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, María Belén (2002): "Primera intervención en el solar de calle de Los Tintes, esquina con la Plaza de Juan Moreno (Lorca)", *Memorias de Arqueología*, 10. Murcia, pp. 140-148.

NOTAS

¹ La calle Alonso Fajardo era denominada antiguamente como Alameda de las Bestias.

² Dimensiones similares al horno II localizado en la villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba) (MUÑIZ, 2001, 216).

³ Con unas dimensiones que varían de 30 a 34 centímetros de longitud, unos 22 centímetros de anchura y 12 centímetros de grosor.

⁴ El horno hallado en La Alberca V se puede paralelizar por sus características morfológicas con los hornos de El Cerro de los Infantes y el Cerro Macareno (FERNANDEZ *et alii*, 1979, 26-27, fig. 13). Las piezas prismáticas de sección triangular o morillos para sustentar y separar las cerámicas se documentan en otros hornos como el hallado en el Cerro de los Infantes de Pinos Puente (Granada) fechado entre finales del siglo VII a.C. y principios del VI a.C. (CONTRERAS *et alii*, 1983: 535, fig. 1j) y el del Pasico de San Pascual de Jumilla (Murcia) cuyos materiales datarían su actividad en el siglo VI a.C. (GARCIA, 1995: 17).

⁵ Agradecemos a Sonia Milá Otero la información facilitada sobre las analíticas de pastas cerámicas halladas en Cartagena, donde se ha comprobado que son producciones locales. Algunas de las cerámicas halladas en Lorca, que presentan similitudes morfológicas con las halladas en Cartagena, están en proceso de estudio por esta investigadora.

⁶ Otra pieza similar documentada se encuentra expuesta en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca registrada con el número de inventario 1977, localizada en frente al Molino de Cueva Ambrosio (María, Almería). En los fondos del mencionado Museo se encuentran fragmentos de una tinaja con tetones al exterior hallados en el yacimiento de Peña María (Lorca, Murcia). En documentación proporcionada por Jorge Eiroa Rodríguez sobre el Museo de la Real Academia de la Historia conocemos la existencia de varios fragmentos de una vasija morfológicamente similar donada a finales del siglo XIX a esta institución y procedentes de El Castellón (Los Jarales, Lorca).

⁷ Dirigidas por Ana Pujante Martínez y recogidas en el *Estudio Arqueológico Convento de Madres Mercedarias (Lorca, Murcia), 2001-2002*. Inédito.